

¿QUE ESTA PASANDO EN LA ECONOMIA ESPAÑOLA?

SUMARIO

	<u>Página</u>
- <u>¿QUE NOS PASA?: EL INVENTARIO DE NUESTROS PROBLEMAS?</u>	1.
. Una paradoja como punto de partida	1.
. El desequilibrio de la Balanza Comercial y el posible desequilibrio a plazo medio de la Balanza de Pagos	5.
. El diferencial de inflación respecto de la CEE	8.
. La falta de un acuerdo salarial y los conflictos sociales	10.
. El déficit público y su financiación	11.
. La soledad de la política monetaria	13.
. Un ambiente internacional preocupante	15.
- <u>¿QUE ESTAMOS HACIENDO PARA REMEDIAR LO QUE NOS SUCEDE?</u>	16.
. ¿Qué se debe hacer?	16.
. ¿Qué se ha hecho realmente por la política económica española?...	18.
- <u>APENDICE I</u>	21.
- <u>APENDICE II</u>	24.

¿QUE ESTA PASANDO EN LA ECONOMIA ESPAÑOLA?

Cualquier intento de entender lo que hoy sucede en la economía española debe partir de un diagnóstico correcto de sus problemas y de comprobar, después, si el tratamiento de esos problemas es o no correcto por parte de la política económica del país. Se trata, por tanto, de responder así a dos preguntas clave:

1a. ¿Qué nos pasa?.

2a. ¿Qué estamos haciendo para remediar lo que nos sucede?.

¿QUE NOS PASA?: EL INVENTARIO DE NUESTROS PROBLEMAS.

Una paradoja como punto de partida.

Paradójicamente el origen de los problemas de la economía española se encuentra en un hecho, en principio positivo: un crecimiento importante del gasto interno. En efecto, el gasto nacional creció en 1.986 a tasas semejantes a las que caracterizaron a la etapa de gran expansión de la economía española en los años 60. Las estimaciones realizadas de esa tasa de crecimiento del gasto interno se sitúan en valores del orden del 5.8%, lo que garantiza y anima el desarrollo de la producción interior pues no hay posibilidad de aumentar la producción si no se cuenta con el aval de una demanda suficiente. Ese crecimiento del gasto interno ha continuado en 1.987 y según la opinión dominante a ritmos incluso mayores que los de 1.986 (del orden del 6/7%).

El crecimiento del gasto interno afecta a todos sus elementos integrantes: consumo privado, consumo público e inversiones. Analicemos cada uno de estos tres componentes.

- a) El consumo privado en primer lugar es el que debe destacarse pues constituye el motor fundamental del gasto dado que significa el 63% del gasto nacional. En 1.986, impulsado por los aumentos de los salarios reales y otras rentas, así como por el fortalecimiento de la riqueza de los consumidores (por las plusvalías derivadas de los bienes de capital poseídos que han permitido un endeudamiento de los hogares) ese consumo creció en torno al 4%. Un aumento del consumo privado que se ha repartido desigualmente con mayores compras en bienes duraderos de consumo (automóviles y otros bienes) respecto del consumo de bienes y servicios corrientes.

En 1.987 esta tendencia del comportamiento del consumo privado ha proseguido como antes se decía. Los pocos datos disponibles hoy lo confirman:

- * Matriculación de automóviles de turismo: meses de enero y febrero = 128.160 unidades más 82% (este dato está afectado por el descenso de matriculaciones en enero de 1.986 (-37%). Estimada esta circunstancia, podía hablarse de un crecimiento del 25% como tasa de crecimiento ajustada que constituye un ritmo realmente importante.
- * Consumo de gasolina: en el primer trimestre el consumo de gasolina en la Península y Baleares creció en 5.75%, tasa que sería superior si se computa el efecto de la

Semana Santa. Podría estimarse que ese crecimiento está en torno al 7.7%.

- * Importación de bienes de consumo: según los datos de Aduanas la importación de productos agrícolas, alimentos y bienes de consumo que en el primer trimestre de 1.986 fue de 307.785 millones de pesetas se ha elevado hasta 392.343 millones de pesetas, equivalente a un aumento del 27.5%.

El comportamiento del consumo privado, por tanto, de los residentes españoles, en esta primera parte del año parece mantener asimismo su dinamismo y también el carácter dual detectado en 1.986. Existe un segmento de población española cuyo consumo privado, especialmente en bienes duraderos, está creciendo apreciablemente. El otro segmento de consumidores, sin duda más numeroso, cuyas rentas personales crecen a una tasa en torno al 10% incrementan su consumo real ligeramente por encima del 3%.

- b) También el crecimiento ha afectado al consumo público. Los datos disponibles de 1.986, no totalmente clarificados hasta la fecha, apuntan hacia una tasa de crecimiento nominal extraordinaria del orden del 17% que descontando la inflación situaría el crecimiento del consumo público en términos reales en 7.3 que casi duplica el crecimiento del consumo privado. No cabe duda que este dato prueba que el aumento del gasto público no se controla por las Administraciones Públicas, en especial por las administraciones de las Comunidades Autónomas y Corporaciones

Locales cuyas tasas de crecimiento en el gasto desbordan todas las previsiones disponibles.

- c) También el crecimiento del gasto se ha registrado en la inversión. Sin duda, el dato positivo más importante del crecimiento del gasto nacional está en este frente. La tasa de crecimiento del gasto de inversión en términos reales se situó en 1.986 al torno al 13% afectando a todos sus componentes y en especial a los bienes de equipo.

En 1.987 todos los indicadores apuntan a una notable expansión de la demanda de inversión y de nuevo a la partida de bienes de equipo como protagonista que continúa desarrollándose con una intensidad sin precedentes inmediatos. Según los datos de Aduanas, la importación de bienes de equipo a precios corrientes creció en el primer trimestre al 71.7, tasa que se limita al 59.6 al corregirla por el alza de los precios incorporados en este tipo de bienes importados. En marzo la importación real de bienes de equipo crecía al 54% lo que prueba que el aumento es por ahora sostenido y extraordinario.

También la producción nacional de bienes de equipo es creciente. El índice de producción industrial de enero muestra, en efecto, un aumento del 7.5 para dicho agregado. Por otra parte, la matriculación de camiones y furgonetas creció en el primer bimestre del 87 en el 59.7%, si bien este dato hay que corregirlo del efecto depresivo de enero del 86. La matriculación ajustada se situaría en torno al 40%. También la matriculación de tractores agrícolas ha cambiado de tendencia, registrándose para el primer trimestre de 1.987 un aumento del 11.2% y del 58% en el mes de marzo.

La actividad constructora, el otro gran componente del sector de inversión, mantuvo el crecimiento en el primer trimestre. El consumo de cemento en el primer bimestre del 87 aumentó en 6.1, tasa que no parece diferir sensiblemente del ritmo de actividad atribuible al sector de bienes de inversión.

Ese crecimiento excepcional del gasto interno ha tirado de la producción interior pero no ha podido satisfacerse por ésta, de forma que la desigualdad entre el incremento del gasto interno y la producción interior constituye el origen de dos problemas. A saber: 1) el desequilibrio de la balanza comercial y 2) el riesgo de inflación. Analicemos los rasgos de estos dos problemas importantes.

El desequilibrio de la Balanza Comercial y el posible desequilibrio a plazo medio de la Balanza de Pagos.

En 1.986, el desequilibrio de la Balanza Comercial se situó en el 2.78% del PIB, a consecuencia de un aumento excepcional de las importaciones de mercancías que se elevaron en un 16% mientras que las exportaciones de mercancías decrecieron en -3.7%. Ese gran desequilibrio de la Balanza Comercial fue compensado por el superavit de la Balanza de Servicios y Transferencias y por la favorable relación real de intercambio con una ganancia de 17 puntos porcentuales, a consecuencia fundamentalmente de la caída de los precios del petróleo. Con todo ello, la Balanza Corriente presentó un superávit del 1.88% del PIB.

En 1.987, esa tendencia del gasto interno a abastecerse por compras de mercancías en el exterior ha continuado, con